

Reflexiones, pensamientos e historias

14 de Mayo

Y aun esto es poco a tus ojos, señor mío, Yahveh que hablas también a la casa de tu siervo para el futuro lejano... Señor Yahveh.

2 Sm 7,19

Recuerdo que hace tiempo la educación académica se sustentaba en la misma academia, es decir, la idea era hacer profesionales de la enseñanza y con ello combatir el analfabetismo que dominaba en nuestro país. Hubo una demanda tal de profesionales de la educación que a estas alturas se ha dado vuelta a las estadísticas. El analfabetismo ocupa un pequeñísimo lugar en las estadísticas de nuestro país.

Dando un salto y considerando superado progresivamente el analfabetismo, la escuela se centró en las enseñanzas de disciplinas clásicas como el derecho, la medicina, la arquitectura, la contaduría, entre otras. Por mucho tiempo las facultades en las universidades se centraron en ello de tal forma que la aplicación de ciencias como las matemáticas, la física y la química, mediadas por los estudios de ingeniería, no se veían en los planes de estudio. Pocas eran las instituciones que potenciaron el desarrollo de las ingenierías a través de los planes centrados en la investigación, de tal suerte que son pocos los ingenieros que se sitúan hoy en los grandes proyectos de transformación tecnológica que apuntan al futuro.

Para no ir por tantas etapas de la educación y sus centros atendidos, podemos preguntarnos ¿cuál será el centro neurálgico de la educación en el futuro? Y sin pretender ser un futurólogo y mucho menos un pitoniso, sino con base a lo leído en algunos artículos de instituciones como la ONU o revistas de prestigio, es posible que la educación se centre en la especialidad del transhumanismo y alta tecnología. De ahí la necesidad de personas especializadas en el desarrollo de tecnología de avanzada. Porque, incluso, lo más probable es que el humanismo ya no sea tema de la educación, sino lo biotecnológico, donde lo importante es la mejora de la raza humana en los aspectos físicos, ya que, lo intelectual, tendrá como base el desarrollo de instrumentos como los microchips de tal forma que, incrustados en el cerebro, permitan un exponencial desarrollo de la inteligencia humana.

Si sabes a donde vamos, puedes llegar antes que los demás.

